

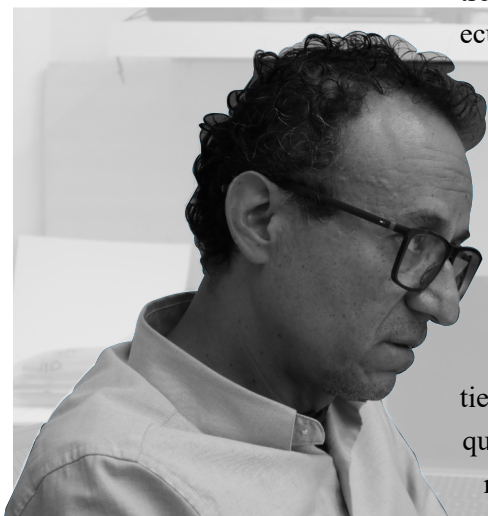
Christian Zurita: "El poder le teme a la verdad"

Una entrevista sobre prensa y poder

Fabián Sandoval y Lourdes Stusser

Christian Zurita habla y se mueve como escribe. A toda velocidad expone sus argumentos, pero no divaga. Transita entre dos siglos de periodismo; enfrenta al pasado y al presente del oficio sin que ni el uno ni el otro sufran por lo que no nos

pudieron dar. Entre las rendijas de sus palabras asoma el orgullo por el trabajo que ha signado su vida, mientras al fondo de su oficina – un cuartito en su casa, pintado de blanco y con una mesa amplia y dos computadoras-, unos rieles de tren se pierden entre las montañas ecuatorianas, en los tonos grises de una fotografía andina.



Christian usa un reloj grande, negro y dorado en el brazo izquierdo. Puede ser un lugar común, pero es probable que el paso del tiempo sea importante para él. Al final su tiempo ha estado a tope desde que los lectores comenzaron a tener sus libros de más impacto:

El Gran Hermano: historia de una simulación (2010) o *La década perdida* (2018). El coautor de la polémica investigación Arroz verde. La industria del soborno no oculta sus simpatías políticas; él asegura que el triunfo del capitalismo es en verdad el triunfo de los derechos humanos, y desde esa trinchera responde cuestionamientos sobre la relación entre prensa y poder.

Tiene el pelo rizado y oscuro, y cuando habla parece que lo tiene todo claro.

Hojea la última edición impresa de *La Revista* -la toca, la huele-, se nota que es un hombre de la letra escrita. Sin embargo, el periodista multipremiado, aplaudido por unos sectores y cuestionado por otros, trabajó también en telediaris. En las redes sociales se define a sí mismo como experto en temas de política, seguridad, corrupción y narcotráfico, y exhibe orgulloso ser parte del equipo del controversial *#InvestigaLa-vaJato*. Carga una larga trayectoria,

desde sus inicios en *Revista Vistazo* en 1993, hasta el portal digital *Periodismo de Investigación*, que ahora dirige. Rememora su paso por la Universidad Central del Ecuador, habla de la política y de los políticos como si los conociera de toda la vida, confiesa haber tenido miedo, asegura que con el periodismo se puede pasar a la historia.

Con frecuencia la formación de los periodistas incluye aprender en las aulas que exista un enfrentamiento permanente de la prensa con diferentes tipos de poderes. Este enfrentamiento, ¿es inevitable?

Sí, es inevitable y complementario, además. El periodismo dentro de las condiciones democráticas juega un papel preponderante en constituir y crear una opinión pública sincera. Estamos hablando de un bien común que tienen que crear cada una de las partes dentro del quehacer social. Eso inevitablemente genera proble-

mas, porque cuando de por medio existe una libertad real, a nadie le gusta escuchar lo que no quiere oír. Desde ahí empiezan las condiciones de enfrentamiento entre el poder y la prensa. Del otro lado, la prensa no quiere escuchar cosas que no quiere oír. Entonces en general, eso crea un flujo de complementos que en términos ideales permite constituir y desarrollar una sociedad. Pero estamos lejos de los términos ideales.

La realidad tiene por demás vicios sociales y el poder va generando líneas transversales a todo nivel que perjudica tanto a las condiciones y a los espacios donde se genera el poder, como a la acción de la prensa; sea por los propios vicios que se van constituyendo como fuerzas empresariales, o sea porque tiene la capacidad de torcer las buenas prácticas que ello significa.

De manera que esta confrontación que, en términos teóricos, permite un mejor manejo de la cosa pública y del tejido social, en términos reales



*...la prensa no quiere
escuchar cosas que no
quiere oír.*

se termina transformando en unas luchas a veces intestinas por hacer prevalecer puntos de vista sociales que están marcados por las condiciones de poder, cualesquiera que sean.

Sí, hemos visto cómo las condiciones sociales han marcado históricamente líneas de poder que han sido muy cercanas a la prensa -léase la Iglesia, léase la Revolución Francesa, que es un gran ejemplo de ello. Para pensar cómo se termina de asentar la nueva sociedad a partir de la Revolución Francesa, vemos cómo existieron espacios de propaganda que fueron cimentando una forma brutal de actuar.

El mejor ejemplo es Marat*, cómo un

* Jean Paul Marat (1743 –1793), fue un médico, político y periodista francés, creador de *L'Ami du peuple*, periódico desde donde fustigó las traiciones y la corrupción dentro de la Revolución Francesa.

hombre aparentemente liberal terminó convirtiéndose en un hombre que apalancó la brutalidad. Si en algo ha servido el desarrollo de la prensa y si en algo ha servido el desarrollo de la democracia, es que ha permitido que la brutalidad y la miseria de los hombres hayan sido poco a poco controladas. Ese es el gran éxito que ha tenido desde el proceso de la Revolución Francesa.

¿Cuál es el destino de ese muro de contención en que dice que se ha tornado la prensa para el poder? ¿Siempre va a estar entre nosotros?

Sí, pero se ha ido aminorando. Las fronteras que separaban antes a los poderes se han reducido considerablemente. Siempre ha habido espacios que le han permitido a la prensa actuar, incluso sorprendentemente más allá de sus posibilidades y siempre al abrigo de las condiciones de la prevalencia de la libertad. Es importante defender la libertad de expresión, y cuando hay procesos de

libertad de expresión, se generan dentro de los espacios periodísticos procesos llamados “búsqueda de la libertad de prensa”. Eso se da mucho en medios que se van dando cuenta cada vez más de cuál es su labor. Es un proceso extremadamente largo, que algunos medios como *The New York Times*, entienden a la perfección. Otros medios simplemente no lo asumen, no lo entienden.

Siempre ha habido espacios en los que el periodismo ha podido generar procesos reales de cambio a las condiciones de libertad. Yo siempre pongo el mejor ejemplo, el de Ida Tarbell*, a inicios del siglo XX, una mujer contra el mayor poder corporativo del planeta. Si es que eso fue posible en 1903, nada es imposible, es todo posible cuando existe la voluntad y cuando existen los principios rectores que significan el trabajo periodístico.

* Ida Tarbell (1857 –1944) fue profesora, escritora y periodista estadounidense, pionera del periodismo de investigación, cuyas pesquisas la hicieron enfrentarse con la Standard Oil Company en Estados Unidos.

¿Cómo es que Ida Tarbell pudo poner de rodillas al mayor imperio petrolero del planeta que era el de Rockefeller? Terminó construyendo una línea y una estructura de gobernanza en los Estados Unidos, que generó las primeras leyes anti-monopolio. ¿Y quién lo hizo? Una mujer. Ella forma parte de un grupo de periodistas que han sido la base emblemática del avance de la democracia y de un capitalismo más acertado.

Con el tiempo yo creo que se ha ido desarrollando una capacidad donde se rescatan los principios de libertad evitando la autocensura, que pasa por todas las entidades de prensa: grandes, pequeñas, medianas, de izquierda, de centro, de derecha. Pero lamentablemente estamos entrando en otros espacios donde vemos que varias condiciones se van generando y creando cortapisas al trabajo periodístico.

Creo que existe una confrontación que puede ser traspasada, que pue-

de generar cambios reales en la sociedad. Yo no conozco condiciones más positivas de cambio para la sociedad que las que se dan en el trabajo periodístico, porque existe una opinión pública en la cual hay una respuesta amplia y variada en todas las líneas. Y si es que se habla estructuradamente con la verdad, pueden irse rompiendo todos estos dispositivos que el poder se va construyendo para irse protegiendo, y se pueden ir rompiendo estas falanges que ellos levantan.

En determinadas circunstancias, ¿es posible una relación no conflictiva entre la prensa y el poder?

Es muy difícil. Una relación no conflictiva entre prensa y poder se llama propaganda. Eso solo pasa en regímenes, o totalitarios, o como los que vivimos en la zona de Oriente Medio, o en un Emirato. Allí no hay problemas con la prensa porque simplemente la prensa no existe, la prensa solo existe en términos

democráticos. El mejor caso de lo que significa oponerse a un espacio totalitario es el hecho de cómo mataron al periodista saudita Jamal Khashoggi en el consulado saudí en Estambul, que es una de las cosas más brutales e inauditas que hemos visto en el presente inmediato: cómo lo cortaron, cómo lo despedazaron y mandaron su cuerpo por las cañerías.

Entonces cuando se dice que hay una posibilidad de encuentro, es posible por un período de tiempo o en términos concretos, o en algún caso, o por unos temas en particular. Pero más allá es muy difícil. Han existido acuerdos en lo que significa el desarrollo periodístico y el desarrollo de los pueblos. El fin de la Segunda Guerra Mundial es el mejor ejemplo, todos se pusieron de acuerdo por trabajar por los derechos humanos.

¿Tiene que haber un trauma tan brutal como ese?

Es el camino que los humanos hemos escogido y tampoco ha habido otra posibilidad. Todos miraron a un mismo lado y sobre esos periodos no existe una visión crítica, sino que todo el mundo se dedicó a reconstruirse.

¿Es más fácil la construcción del consenso en épocas de crisis extremas?

Esa es una condición extrema, irreplicable, pero que permitió cosas irrepetibles en el futuro. Después ya vino el disenso, después ya vinieron las comisiones de fortalecimiento del tejido social, de enfrentamiento mucho más fuerte al poder. Lo que vemos es una confrontación con el poder luego de 40 años de la guerra. Así de largos son los procesos.

¿Es más fácil la construcción del consenso en épocas de crisis extremas?

Esa es una condición extrema, irreplicable, pero que permitió cosas

irrepetibles en el futuro. Después ya vino el disenso, después ya vinieron las comisiones de fortalecimiento del tejido social, de enfrentamiento mucho más fuerte al poder. Lo que vemos es una confrontación con el poder luego de 40 años de la guerra. Así de largos son los procesos.

Ese consenso quedaba claro cuando el fascismo, como gran enemigo de la humanidad, alineó a todas las fuerzas. Pero, por ejemplo, después vienen los períodos de la Guerra Fría, donde los medios de comunicación promueven que el enemigo ya no es el fascismo sino el comunismo, y se crea toda esta corriente de anticomunismo. Digamos que ahí el consenso de la prensa liberal es la lucha contra el comunismo. ¿Cómo entender esa transición tan ideologizada?

No, el consenso de la prensa liberal es oponerse a los espacios de poder constituidos por grupos totalitarios. El comunismo era un espacio totalitario y sigue siéndolo. Es un tema

superado para el planeta. Yo no sé cómo todavía nos anquilosamos en criterios tan obsoletos como pensar en comunismo, eso ya pasó.

Pero no ha salido del discurso de cierto sector de la prensa.

De la prensa, no; eso ya está superado, sino de ciertos sectores de izquierda que no han entendido lo que significa la prensa.

¿Qué condiciones deben darse entre políticos y periodistas para que, dentro de las tensiones naturales, se pueda ejercer un periodismo menos presionado? ¿Cómo pueden hacer los periodistas para trabajar en paz?

Eso ha ido variando con el tiempo y depende de las condiciones y de la madurez que tengan quienes ejercen el periodismo. Por ejemplo, *The New York Times* se toma tres o cuatro días para autorizar la publicación de una nota, que no es construida por un solo periodista

sino por un equipo. Lo que nosotros vemos a diario en la publicación de ese rotativo, es el trabajo de lo que sucedió aproximadamente en cuatro o cinco días. Se trabaja constantemente porque existe ya un marco constituido de cómo actuar.

Si lo extrapolamos a las capacidades que tenemos en el Ecuador, eso sería imposible.

¿Cómo manejan ellos entonces el asunto de la inmediatez, si trabajan con este cuidado y con estos plazos?

Existen condiciones de inmediatez que pueden resolverse ahora mucho más fácil por redes sociales, pero la agenda que ellos normalmente imponen, no está marcada por la inmediatez. Ellos imponen la agenda, que es distinto a que te la imponga la inmediatez. *The New York Times* es una empresa gigante, que ha sufrido problemas porque estamos en un período de transición planetaria donde no sabemos a dónde van los medios. Pero ha habido casos de in-

mediatez sorprendente. Yo tuve la oportunidad de estar en la ciudad de Nueva York cuando ocurrieron los brutales hechos del asesinato de los periodistas y caricaturistas de *Charlie Hebdo**. Yo me enteré a primeras horas de la mañana, me conmoví, porque todo lo periodístico a mí me conmueve. Al siguiente día, la publicación de *The New York Times* era brutal, un despliegue de cuatro páginas contando la historia al detalle.

Eso solo pudo haberse dado por una condición extraordinaria en la cual todo el equipo trabajó para eso. Tienen que haber estado no menos de quince periodistas trabajando en la construcción de esto, todo el equipo de Europa trabajando para esto. Fue una descripción a detalle de cómo se dieron minuto a minuto los

* *Charlie Hebdo*, semanario satírico francés fundado en 1992, que sufrió un atentado terrorista el 7 de enero de 2015, cuando dos encapuchados ingresaron a su redacción y asesinaron a doce trabajadores e hirieron de gravedad a otros cuatro. El semanario había publicado caricaturas políticas sobre Mahoma.

eventos. Estas condiciones extraordinarias de lo que significa trabajar la inmediatez, si se tienen capacidades, es porque existe una estructura muy madura.

Pero no es nuestra realidad, estamos lejísimos. Digamos que la inmediatez es una respuesta corporativa a las necesidades del mercado, y eso es un problema.

Desde su experiencia como periodista de investigación, ¿cómo hacemos en Ecuador periodismo de investigación?

En el Ecuador hemos hecho muy buen periodismo de investigación y de muy alta calidad. No hemos sido reconocidos internacionalmente tal vez, por nuestra mínima condición geográfica y nuestras posiciones aisladas y parroquianas. Si se pudiesen de por medio las cosas que se han logrado, pues regionalmente podríamos ser mejor visibilizados y ser considerados un ejemplo para buena parte de la región. Eso no su-



En el Ecuador hemos hecho muy buen periodismo de investigación y de muy alta calidad.

cede por nuestra condición mínima de país y es muy triste.

Independientemente de la capacidad que se ha tenido para hacer investigación, lo que hemos visto en los últimos periodos es una descomposición de las condiciones propias del medio periodístico y una menor capacidad de hacer investigación por parte de los medios, que son los llamados a constituir y a fomentar este tipo de trabajo. Estos son los que generan una línea de prestigio para un medio, todo medio quisiera tener un gran trabajo que evidencie su nombre, pensando en reputación, pensando en la marca, pensando en el nombre, pensando en tu capacidad de extenderte, en tu figuración. Primero por eso. Luego por las propias condiciones de lo que signifi-

ca desarrollar el trabajo periodístico. Sí, hay camino para que estos espacios que aún existen, puedan potenciarse, pero el buen periodismo cuesta dinero. La pregunta es: ¿quién está dispuesto a invertir en esto?

¿Quién está dispuesto a invertir en la verdad?

Es un tema de poder. Hay espacios de poder a los que, bajo ninguna circunstancia, les interesa; y hay espacios democráticos que comprenden que, sin esto, la democracia va hacia un camino irremediablemente perdido, porque es una condición *sine qua non*: la prensa y la democracia van a la par. La calidad del periodismo está marcada por la calidad democrática de un país.

¿Y viceversa?

Por supuesto. Hay que entender, en términos liberales, que no puede existir periodismo sin democracia. Es algo que para muchos es muy difícil de entender porque muchas co-

sas que están en el periodismo, vienen formadas por puntos de vista de izquierda radicales. La izquierda no es la solución para entender el periodismo y mucho menos la democracia. Lo digo con mucha experiencia.

Sin embargo, en muchos países hay prensa que se hace eco acrítico de propuestas políticas de la extrema derecha. Lo vemos en España, con Vox. También en Italia, Alemania, Francia... ¿Cómo aceptar vivir en sociedades donde la gente está expuesta a contenidos periodísticos que replican los extremos del espectro político sin responsabilidad alguna?

Son condiciones populistas y la prensa puede convertirse en populista. En Europa la derecha no es tomada en serio porque no se la considera seria, no se la considera capaz de generar un pensamiento que pueda beneficiar al desarrollo de las sociedades. Y eso es un problema, y un problema grave.

Pero se les tiene miedo.

No.

Ese no considerarlos serios, ¿implica que no se les tiene miedo?

No se les tiene miedo.

¿Se les deja por locos?

En Europa si escuchas a un medio de derecha, no lo consideras en serio. A la derecha no se le toma en serio y es grave, porque en términos democráticos se tienen que generar procesos de pensamiento que te lleven hacia el desarrollo. Si una parte de la sociedad es incapaz de hacerlo, estamos efectivamente fallando.

En esa discusión, hace algunos años, entró *Google*. Tiene una mesa editorial, la que decide lo que nosotros vemos en nuestras pantallas, lo que vemos como noticias. Y como *Google* tiene pensamiento de centro hacia la izquierda, dijo: “tenemos un problema, no estamos balanceando la manera de acceder a las noticias, tenemos que buscar una manera, personas, que piensen no como nosotros, y que nos ayuden a poner y a llenar contenido con otras cosas que nosotros no vemos”. Y se pusieron a buscar en la derecha y no encontraron.



Uno de los grandes problemas era cómo tener un balance real en una estructura que genere pensamiento global como es *Google*; cómo yo permito que otros espacios, que yo no los miro porque simplemente no son de mi interés, sean parte de lo que significa el acceso informativo.

Una vez que se le permite el ingreso de esos contenidos a los espacios tradicionales periodísticos, ¿cuáles son los límites? ¿Quién los pone?

No, no. Es que los límites son extremos. Un ejemplo son los grandes conflictos que se tenían, por ejemplo, con Rafael Correa, en la página de *El Universo** -la página editorial mejor balanceada que se tenía era la

de *El Universo*, ¡qué trabajo magnífico! – donde se generaban espacios de izquierda, centro, derecha, nuevos pensamientos y de una forma muy balanceada. Llegaron todos esos procesos de seguimiento, persecuciones y esa página se fue al caño y han tenido que hacer un gran esfuerzo por reconstruirse.

La gran cuestión es: si yo quiero abrir una página de opinión en mi medio con estas líneas y con estas aperturas, y no encuentro a las personas... algo grave está sucediendo en la sociedad para que la sociedad, desde su tejido social, no quiera opinar. Entonces el límite ahí son las incapacidades para generar pensamiento. Si revisas las líneas editoriales de los medios, hay muy poca capacidad de renovación etaria. ¿Cómo es que los jóvenes no quieren plasmar su pensamiento en una línea editorial que te propone un medio? Eso es importante porque ahí se genera la opinión del país.

* Luego de la insubordinación policial del 30 de septiembre de 2010, el entonces presidente de Ecuador, Rafael Correa, llevó a juicio al diario *El Universo* por haber asegurado en sus páginas que, en el futuro, podrían considerarse las decisiones del presidente como “crimen de lesa humanidad”. Rafael Correa ganó el juicio contra el rotativo.

Yo en mi portal* he tenido la intención de constituir una voz de opinión y he tratado de buscar a personas que me puedan ayudar a constituir una voz importante en los temas que a mí me interesa promover desde mi portal. No las he encontrado. Tengo una persona que suele colaborar con temas de seguridad, que es una mujer joven, inteligente. Es la única persona que genera opinión.

¿Qué buscaba yo? Que fuera mujer, joven y que hable de temas diversos. En temas ambientales, fracasé. En temas sociales, fracasé. No es un tema fácil para los medios y no está solo marcado por asuntos empresariales, que son fundamentales para la supervivencia de una empresa, más allá de la gestión administrativa y de ganancias que pueda tener.

Los periodos de ganancia que se tenían hasta hace algunos años han cambiado radicalmente y está por entenderse cómo va a desembocar,

en el futuro, la condición real de las empresas mediáticas.

¿Cree que ha cambiado el compromiso de los periodistas con su profesión? ¿Por qué cuesta tanto trabajo encontrar gente joven que maneje de forma seria ciertos temas?

Sin duda que las voces jóvenes son importantes para el trabajo periodístico porque te abren nuevos caminos para enfrentar estas cambiantes realidades que tenemos como sociedad. Pensemos en el Ecuador. Hay periodistas jóvenes -no quisiera dar nombres- que han despuntado tremendamente por los trabajos que están haciendo y ahora son llamados y son consultados por los propios medios para contar y dar una opinión con respecto a los temas que trabajan e investigan. Eso hace veinte años hubiese sido imposible, porque tenías unas condiciones de jerarquía de crecimiento donde básicamente nadie te hubiese llamado a hacerte una consulta sobre

* Periodismo de Investigación, portal web fundado en 2020 por Christian Zurita.

el tema que tú investigas. Eran espacios más aislados, más cerrados; eran condiciones donde no existían líneas que te permitían constituir redes, por ejemplo. No existían redes. Ahora existen una serie de redes que te permiten constituir una serie de cosas. Entonces las cosas sí han cambiado. No es el periodista de hace veinte años, el periodista que era yo hace veinte años en nada se parece al periodista de los chicos actuales, porque tenemos de por medio la principal herramienta que ha sido la condición disruptiva de la sociedad, que es la tecnología.

Ellos están empezando a construir nuevos espacios de entendimiento y de libertad sobre todo en redes, que son muy distintas a los espacios que se tenían anteriormente. Creo que pueden avizorarse tiempos mejores, porque obviamente la tecnología juega un papel preponderante; la tecnología es el gran elemento disruptivo de la sociedad, ha llegado para constituir algo mejor.

¿Ha llegado para cambiar contenidos también?

Eso está por verse, pero la realidad es que sí. Mira la enorme gama de medios a nivel mundial que ha nacido justamente por la disrupción; y la capacidad de enfrentar al poder ha sido mucho más eficiente que en los medios tradicionales, porque la propia libertad que te amplía no tiene límites. Puedes cometer errores, pero no tiene límites. Entonces el gran ejemplo de esto es *WikiLeaks**, que irrumpe brutalmente en la sociedad y construye una visión periodística de los hechos y los transporta al mundo.

Luego cuando descubre y llega a

* WikiLeaks se define como una organización mediática internacional sin ánimo de lucro, que publica informes anónimos y documentos filtrados de interés público, sin revelar sus fuentes. A través de sus filtraciones en 2010, fueron conocidos muchos de los procesos de tortura ejecutados por el Ejército de los Estados Unidos, durante la guerra de Irak. La figura más importante de WikiLeaks es Julian Assange, quien hoy se encuentra detenido en Reino Unido, a la espera de la extradición a los Estados Unidos.

la cima, cambia de estrategia y se convierte en otra cosa; que eso ya se discute desde hace mucho, ¿no? Yo estuve en 2012 en Bogotá en la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación y había periodistas de *The Guardian* explicando la ruptura de *The Guardian* con *WikiLeaks*, y cómo es que *WikiLeaks* no era un medio de comunicación. En 2012 ya se hablaba de esto.

La irrupción de la tecnología, y la irrupción de esta en el tejido social han sido fundamentales. Eso es muy importante y el mejor ejemplo es el Consorcio Internacional de Periodistas.

El Consorcio Internacional de Periodistas es un consejo editorial de periodistas que trabaja en distintas partes del mundo y es tan prestigioso, pero tan prestigioso, que los medios de todo el planeta se someten a los trabajos de ellos.

¿Y los aceptan como ciertos?

Y lo asumen. Entonces tenemos un mega consejo editorial de periodistas a nivel planetario de los más top que existen. Construyen una gran investigación y todos los medios la publican sin chistar, sin cuestionar. Tienes la aparición, por ejemplo, de una gran cantidad de medios digitales maravillosos en los Estados Unidos. Uno dice: ¡por Dios!, es lo que yo quisiera como tejido, que explica la coyuntura inmediata de lo que significa la política en Washington.

Hay un medio fabuloso, ProPublica, que ha sido ganador del Pulitzer con una cadena de reportajes brutales sobre la industria de *Wall Street*. “*La maquinara de hacer billetes en Wall Street*” se llama, son catorce reportajes. ¿Quién dice que no tienes la capacidad de enfrentar? Estoy hablando sobre los Estados Unidos, pero en México he puesto el ejemplo de medios como *Animal Político* o *Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad*, que son propuestas increíbles.

México pone el ejemplo en la región, pero también ha puesto los muertos. Es el país de América Latina que más periodistas asesinados tiene. ¿Qué esperanza nos da eso para el futuro?

Es el resultado de setenta años del PRI*, ¿no? Lo que sembraron en setenta años lo están cosechando los mexicanos actualmente, y lo estamos cosechando el resto, no solo ellos. ¿Cómo enfrentas a esos poderes que han ido logrando sumir a buena parte de la sociedad? Porque el narcotráfico permeó la política, permeó la sociedad y permeó la prensa. Entonces, ¿quiénes han sido los que se han enfrentado al narcotráfico? ¿Son los periodistas los que están enfrentando? ¿Otro poder? ¿Qué espero? ¿Enfrentar al poder gubernamental o al poder

* Partido Revolucionario Institucional, fundado el 4 de marzo de 1929 bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario, por el ex presidente Plutarco Elías Calles, y refundado con su actual nombre en 1946. Es el partido político que más tiempo ha estado en el poder en México.

de los narcos? Por eso el principal premio que existe en esta región se llama *Premio Javier Valdez*, que es el premio a la mejor investigación de un caso de corrupción de América Latina, yo creo que es superior al *Premio Gabo*.

En el Festival Gabo de este 2022 decían que el oficio más hermoso del mundo se ha convertido en uno de los oficios más peligrosos del mundo. ¿Cree que está pasando eso en América Latina?

Siempre ha sido.

¿Sin dejar de ser hermoso?

No sé si sea hermoso.

¿Pero cada vez es más peligroso o no lo es?

Siempre ha sido peligroso y cada vez es más peligroso, por supuesto que sí, porque las condiciones democráticas se van cerrando y los poderes alternativos se van abriendo; y la prensa como principio tiene

como responsabilidad contar historias de todo aquello que sea de interés humano. Entonces antes de que pasemos todo esto en América Latina, mataban a los periodistas en Europa del Este, los arrestaban o los perseguían en Rusia. No han dejado de hacerlo, ¿no? ¿Cómo enfrentan los europeos, luego de la destrucción de la Cortina de hierro*, la construcción de una nueva sociedad? Constituyeron redes, ni siquiera el idioma fue una frontera. O sea, se pusieron de acuerdo que tenían primero que recuperar la historia y generar sentidos de rendición de cuentas basados en principios de los derechos humanos.

Eso es lo que de alguna manera tenemos que pensar en América Latina en estos momentos en los cuales también pueden ser los mejores momentos para la prensa. No es el mejor momento de la prensa, pero pueden ser los mejores momentos. Se han dado pinceladas importan-

* Se le denomina así a la caída del socialismo en la Unión Soviética.



...la prensa como principio tiene como responsabilidad contar historias de todo aquello que sea de interés humano.

tes, y más que pinceladas, enormes brochazos y obras, porque en todos los países se han ido constituyendo redes basadas sobre todo en lo digital. Yo soy parte de un colectivo digital de América Latina.

¿De cuál?

Se llama *Lava Jato*.

¿Los que trabajaron con el Caso Lava Jato?

Trabajamos, sí. Nosotros ganamos el Premio Sociedad Interamericana de Prensa para Periodismo de Datos en 2018 con los trabajos que hicimos entonces, y de ahí no hemos dejado de publicar. Hemos publicado tres especiales sobre el *Caso Lava Jato*, hemos publicado dos

sobre la pandemia, y estamos por publicar uno nuevo.

¿Tuvieron relación específicamente con el caso del ex presidente Lula*?

Claro que se conoció el tema de Lula a profundidad.

¿Y cómo reciben la noticia de su excarcelación, relacionada con las conversaciones filtradas del juez Moro, las personas que trabajan desde la parte periodística en este caso?**

* Luis Inácio Lula da Silva (1945), obrero metalúrgico, sindicalista, ex presidente de Brasil por dos ocasiones, fue juzgado por el Caso Lava Jato en 2017 y encarcelado en 2018 a una pena de 12 años de privación de libertad. Fue excarcelado posteriormente luego de probarse que, en su caso, había sido violado el debido proceso. En 2022 vuelve a ganar las elecciones presidenciales en Brasil, para un tercer mandato.

** Sergio Moro (Brasil, 1972) es el juez que sentenció al ex presidente Lula por corrupción en 2017. A raíz de la publicación de unas conversaciones telefónicas, se consideró que hubo colusión en el proceso, y fue anulada la condena al ex mandatario.

Desde la parte periodística existe evidencia de que Lula era parte del acuerdo, era parte de los procesos de corrupción. Él terminó constituyendo toda esa mesa ejecutiva que tomaba decisiones desde Braskem que era la empresa petrolera, el brazo petrolero de Odebrecht, para generar todo tipo de contratos de servicios petroleros, y luego se fue extendiendo de manera más amplia a una gran cantidad de empresas que terminaron pagando enormes sobornos a cada uno de los funcionarios y empresarios; funcionarios que tomaban decisiones. Como de por medio se encuentra el Banco de Desarrollo de Brasil y con los préstamos internacionales que hacían sobre todo en la región, eran acuerdos de gobierno a gobierno que tenían que venir empresas brasileras.

En Ecuador no pudo entrar otra que no sea Odebrecht. Tenían unos dos satélites que trabajaron para favor de Odebrecht, pero ¿quién trajo las empresas satélites de Odebrecht al Ecuador? Rafael Correa. ¿Quién

era el gerente de una de las empresas satélites de Odebrecht aquí en el Ecuador? El hermano de Correa. Por eso no ha sido sentenciado. Por eso me enjuiciaron a mí. Entonces estas condiciones de poder generan reacciones por dos vías.

Una propositiva, que efectivamente puede existir una purga social desde el punto de vista jurídico y de opinión pública; y el otro como una condición reaccionaria, en la cual, para evitar que se dé a conocer más información sobre esto, tienes una avalancha de propaganda en tu contra.

¿Ha sentido miedo en su trabajo?

Sí, sí he sentido miedo, pero he tratado de manejarlo, porque si es que dejo que me gane el miedo, pues me gana la autocensura. El miedo es una condición de autocensura y existen poderes que te llevan hacia allá justamente para que dejes de actuar.

¿Tiene miedo a no poder ejercer, tiene miedo a que lo procesen y perder la libertad? ¿Tiene miedo a perder la vida? ¿A qué ha tenido miedo concretamente, un día que se ha levantado con miedo?

A que me maten.

¿A que lo maten, a perder la vida?

Ni siquiera la cárcel me da miedo. Pero sí, a que me maten. O que maten a alguien de mi familia. Conocemos eso muy bien aquí; aquí tuvimos un año guardia privada y policía, antes de Correa.

¿En qué años?

En el 2005 o 2006.

¿En qué contexto?

Investigaba a la Policía* fuertemente. La policía es de miedo.

* Policía Nacional del Ecuador.

¿A qué temas cree que le teme el poder?

A todos en los cuales directamente está involucrado. El poder a lo que le teme es a la verdad, cualquiera que sea; y, vemos, pues las reacciones que tienen ahora estos nuevos poderes brutales que son los grupos criminales; que simplemente ante la posible evidencia de que sus nombres o sus rutas se hagan públicas, simplemente te matan: el poder que efectivamente toma decisiones y que en cierto momento se ve abocado a no tener espacio para responder, y ahí ataca con todas sus fuerzas. También los grupos de presión que intentan desestabilizar las condiciones propias de la democracia, que es una constante en la política; cuando se evidencia que efectivamente están generando procesos de desestabilización, pues temen ser identificados.

Los grupos corporativos que por A o B circunstancias pueden quedar en evidencia de sus malas prácti-

cas y en los abusos laborales o en otro tipo de eventos, como pueden ser tributarios o de derechos humanos. Eso es constante. Entonces, por cualquier vía, pueden verse afectados y pueden ir contra los medios.

El mejor ejemplo es el que contaba hace poco en una nota Roberto Aguilar sobre cómo la alcaldesa de Guayaquil, Cynthia Viteri, molesta por lo que le dice *Diario Expreso* por las condiciones de su gestión, le pide al presidente Lasso que le quite la pauta publicitaria.

Entonces eso es, por ejemplo, la evidencia clara de cómo un grupo político ha actuado toda su vida con respecto a su relación con la prensa en el Ecuador, pero parece que de alguna manera cuando se ven las cosas de lejos, ha existido una relación por demás cercana entre grandes medios y poder.

Hay una historia maravillosa que cuenta el actual director de diario *El Universo*, Carlos Pérez Barriga, que cuando cumplía *El Universo* un

aniversario, le llevaron al entonces presidente León Febres Cordero a conocer y a hacer un reconocimiento por la planta que habían levantado en Guayaquil a orillas del río Guayas. Y recorriendo la planta, Febres Cordero le dice: “¡Ah! es aquí donde efectivamente imprimen todas las mentiras que hablan contra mí”. Y se inicia una disputa verbal que termina en pelea entre los directivos del medio y Febres Cordero.

Yo no he conocido presidente, gobernante, alcalde, que esté satisfecho con las cosas que un medio dice por más suaves que sean; peor gente como Correa, que ni siquiera se sentía a tono con la propaganda que emitían sus medios.

Entonces, siempre existe un proceso abierto, un proceso de tensión que nunca ha dejado de ser eso, tensión; porque la prensa cumple un papel de tensión, es un grupo de tensión. No es un grupo de presión, es un grupo de tensión.



El poder a lo que le teme es a la verdad, cualquiera que sea...

¿Cuál es la diferencia?

La diferencia es mucha. Los grupos de presión tratan de desestabilizar la democracia. No voy a negar que la prensa en ciertos momentos ha jugado un papel de presión. El mejor ejemplo es el caso del presidente Pedro Castillo en Perú. Están en una lógica todos por sacarlo que yo no entiendo; pero tal vez no entienda cada una de las dinámicas y condiciones propias de su medio. Son cosas que no se entienden, que solo tal vez en un espacio interno se pueda explicar.

¿Cuáles son los temas a los que los periodistas más temen?

Depende. Yo creo que los periodistas van construyendo su acervo en base a los intereses que tienen, en

base a lo que efectivamente pueden ir descubriendo; y en base a lo que va levantando su propia experiencia.

Entonces, a partir de su propio horizonte pueden hacer enormes hallazgos y descubrimientos. Si es que ellos se encuentran un espacio que les puede generar algún tipo de inconveniente, dependerá de ellos si es que lo enfrentan o no. Es una decisión, es un fuero interno que solo depende de ellos. La mayoría, porque los periodistas no son personas comunes, está dispuesto a aguantarlo y avanzar; el mejor ejemplo es el caso de los tres periodistas de *El Comercio**: “No sigan”. “No, es que quiero ir a ver qué pasa.” “Bueno, pasen.” “No vayas a las bombas.” Están en las bombas. “No investigates esto.” Investiga.

* En marzo de 2018, tres periodistas de diario *El Comercio* fueron asesinados en la frontera colombo - ecuatoriana por el Grupo Armado Organizado Residual colombiano “Frente Oliver Sinisterra”, en condiciones aún no precisadas, mientras ejercían su trabajo periodístico.

Entonces, no existe otro grupo social real en la sociedad, más allá de aquellos que efectivamente se vean comprometidos porque existe una realidad que les afecta, y pues, se meten a investigar, tratan de identificar o resolver problemáticas que nadie más ve o no quiere entender.

Y si no lo hacen los periodistas, ¿quién lo hace?

Lo hace la sociedad civil y los matan. El mejor caso es Brasil. Entonces donde no existe la prensa, existen los luchadores sociales, enfrentan los temas y los matan. Donde existe una carencia total de un espacio de autoridad, eso es lo que sucede.

Eso hemos visto que pasa en todos lados: Honduras, Guatemala, El Salvador, Colombia. De lo que se sabe, Colombia; de lo que no se sabe, Perú. En Perú pasan cosas atroces. Tú pasas la frontera por el lado del sur, de la zona oriental hacia Perú, y te encuentras con casos

como el de José Tendentza*, y otros cuarenta similares.

Aquí tenemos uno o tenemos cinco en el peor de los casos, allá cuarenta. Entonces, quienes enfrentan desde el tejido social estos temas son asesinados.

¿Qué mensaje queda para los chicos que se inician en la carrera de Periodismo? Matan periodistas en Colombia, los matan en Perú, los matan en El Salvador y en Honduras. Julian Assange está a punto de ser extraditado por filtrar información, sea o no periodista, pero ha filtrado información sensible y está siendo procesado, ha dado un servicio a la humanidad. ¿Qué les decimos a los que tienen 18 años y se sientan por primera vez en las aulas? ¿En qué mundo van a entrar?

* José Isidro Tendentza Antún fue un líder indígena ashuar peruano, asesinado en 2014 en el contexto de su lucha contra la expansión de la empresa minera china Ecuacorientes, en la Cordillera del Cóndor.



La mayoría, porque los periodistas no son personas comunes, está dispuesto a aguantarlo y avanzar...

Van a entrar a un mundo en el cual existe un oficio que sobre todo se basa en potenciar el bien común, en acuerdos sociales que no están escritos, pero que son partes del entendimiento y del buen desarrollo de la sociedad. Van a estudiar y van a ser parte de una profesión que puede fácilmente desvirtuarse por las condiciones del mercado. Está en ellos constituir una constante lucha por la libertad de prensa, que es fundamental. Van a entrar a una profesión en la que efectivamente, pueden ser fácilmente vulnerados por todo tipo de poderes, los que les corresponde enfrentar con resiliencia y con inteligencia, y a esas presiones que vienen de la sociedad. Van a entrar a una profesión

que puede ser por demás peligrosa cuando efectivamente se investigan casos vinculados al peor de los poderes que pueden quedar en evidencia y algo les puede suceder. Esa es la realidad. Pero sobre todo frente a una profesión, un oficio que, si lo cuentan maravillosamente bien, pueden pasar a la historia. Y con muy pocas profesiones, con muy pocos oficios, se puede pasar a la historia con nombre y apellido, y eso vale la pena.

¿Le interesa usted pasar a la historia, dejar algo para este país?

Ya pasé.

Cuando era un estudiante, ¿pensaba en eso?

No, jamás, cuando era estudiante yo pensaba en otras cosas. Cuando yo era estudiante quería hacer proyectos de desarrollo, pero entendía que por algún lado tenía que servir. Creo que nunca pensé en escribir.

Tuve que hacer un enorme esfuerzo por aprender a escribir y tuve que equivocarme mucho para poder investigar bien y de alguna manera lo aprendí, pero sobre todo lo aprendí porque estuve siempre en espacios que entendían que solo el tiempo y el ser persistente y exhaustivo te



...porque estuve en espacios que entendían que solo el tiempo y el ser persistente y exhaustivo te permiten acceder a conocer la verdad.



permiten acceder a conocer la verdad. Si lo miras en retrospectiva, no tiene mayor importancia porque ya nadie se acuerda del pasado, pero te permite constituir y cambiar las reglas de comportamiento en un presente. Cuando cambias un presente, es posible que puedas levantar mejores bases para lo que venga mañana, que es incierto.

¿Considera que la FACSO* le dio herramientas adecuadas para ejercer el periodismo como lo ha ejercido?

La FACSO me dio muy interesantes herramientas que no se daban en otras facultades. La FACSO tiene la virtud de ser un espacio crítico, tiene la capacidad de constituir un sentido crítico de la sociedad y creo que es esta, a su vez, su mayor fortaleza, la capacidad de ponerte y levantarte en escenarios gracias a un reservorio teórico intelectual que sí

* Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, donde se licenció Christian Zurita.



La FACSO tiene la virtud de ser un espacio crítico...

te sirve. Creo que eso es muy importante. Por ejemplo, la materia de Teoría del Poder; en otros lugares ni siquiera te enseñan Teoría del Estado.

Tal vez su punto más flaco sea lo ideológico, seguir todavía anquilosada en temas de la izquierda extrema, creo que es un grave error. Había maestros que me ponían de ejemplo la República Democrática Alemana. Eso es vivir en otro planeta. Estoy hablándote antes de 1992.

Cuando cayó el socialismo en Europa.

Cayó el socialismo y hay gente que todavía se atreve a decir que es el triunfo del capitalismo. No, es el triunfo de los derechos humanos. Eso es la caída del muro, el triunfo de los derechos humanos.

Por lo general, la prensa presta más atención a asuntos que tienen que ver con los poderes públicos, naturalmente, porque los poderes públicos son los que tienen compromisos evidentes con la ciudadanía, pero a veces no mira tanto los intrínquilos o los conflictos de sectores privados cuyo ejercicio afecta directamente la vida de la ciudadanía, como los industriales o los banqueros. ¿Es más difícil entrar en esos espacios, se debe entrar en esos espacios?

Se entra solo en la medida en que puedas entenderlos y comprenderlos. Si no los comprendes, no vas a entrar. Por eso es tan importante generar procesos o líneas de entendimiento de esos grupos de poder, y eso no se aprende en las universidades. Eso es un tema que lo dejan delegado. Por ejemplo, Ecuador es un país petrolero, el negocio está en el petróleo, los beneficiarios son las empresas.

No existe una línea de estudios que te permita entrar a entender cómo funcionan esos negocios. Ninguna Universidad lo hace. Estamos entrando a nuevas líneas de minería. Sí, te hablan en muchas cosas, pero no te hablan de cómo establecer estas líneas para ingresos, para entender este tipo de herramientas. Internacionalmente existen, por ejemplo, para entender el sistema bursátil.

Existen grupos muy bien formados en el Ecuador que te abren

las puertas para ver en dónde están los grandes errores y hay ciertas líneas que te permiten entender qué pasa. Pero en



estas nuevas, no. Entonces, tal vez solo con maestrías o con procesos reales de un periodista o de los medios para entrar en estos asuntos, se pueden variar esas realidades. Es a la sociedad y es a los medios a los que les corresponde.

Por eso es tan importante que hay que fortalecer a los medios. Porque si no, ¿quién va a investigar? Eso es una de las patas flacas que tenemos en todos los países.

En este momento se deberían estar investigando todas las relaciones que tienen los bancos *offshore* del Presidente luego de las publicaciones de Pandora Papers*. ¿Quién está en eso? Ni siquiera la oposición. Entonces depende, y esos son los enormes límites que tenemos y no es culpa de nadie.

* El presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, fue denunciado por la investigación periodística Pandora Papers en 2021, como propietario de bancos en paraísos fiscales, lo cual se considera inconstitucional en Ecuador para un mandatario.

¿Qué le parece más peligroso: investigar la corrupción del Estado o investigar una minera chilena, coreana o china que está metida en la Amazonía, destrozando un hábitat?

Depende del lugar donde se encuentre. Si es un periodista de la localidad, tiene que encontrar apalancamiento de la centralidad, o de los de los grupos mayores que están en Quito o Guayaquil. Si es un tema por demás grande que supera las normas, pues hay que buscar apalancamientos internacionales o esperar a la suerte a ver qué pasa. Por ejemplo, el caso de *Arroz Verde**. Cuando teníamos listo el caso, nin-

* El caso Arroz Verde o Receta de Arroz Verde 502, es una investigación realizada por Fernando Villavicencio y Christian Zurita, originalmente publicada en el portal digital Milhojas en 2019, que revela supuestos sobornos de la constructora brasileña Odebrecht, para la campaña presidencial de Rafael Correa en 2014, por 11,6 millones de dólares. Esto se convirtió posteriormente en el juicio Caso Sobornos 2012 - 2016, que llevó a cabo la Fiscalía General del Estado en Ecuador, y que culminó con la sentencia al expresidente Rafael Correa.

guno de los dos autores estábamos en el Ecuador, porque temíamos que podía existir algo muy complicado. Dijimos: “si no nos van a hacer caso, mejor salgamos del país y esperemos a ver qué pasa”. Son temas que tienes que aceptar y hacerlos porque de lo contrario, ¿quién los hace? Alguien tiene que sacar el agua por algún lado del barco que se inunda.

¿Vas a seguir sacando el agua?

Por un tiempo más, estoy cansado de sacar el agua.

¿Por cuánto tiempo más se queda?

No sé. Es lo único que sé hacer, así que voy a tener que seguir sacando el agua por un buen tiempo más.

**Christian
Zurita
Ron**

Periodista de Telemazonas. Fundador de los portales digitales periodísticos Mil Hojas y Periodismo de Investigación. Especialista en corrupción, crimen organizado y narcotráfico.

**Fabián
Sandoval
Quishpe**

Licenciado en Comunicación Social y Magíster en Comunicación Audiovisual por la Universidad Central del Ecuador. Analista de Comunicación de la FACSÓ de la UCE desde el 2014.

**Lourdes
Stusser
Iglesias**

Licenciada en Periodismo y Magíster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana - Cuba. Corresponsal de la Televisión Cubana en Ecuador desde 2011.